

Contribución a la discusión del desarrollo socialmente necesario y suficiente*

Roque Juan Carrasco Aquino⁹¹

Hena Andrés Calderón⁹²

Cuauhtémoc Salgado⁹³

y Eduardo Herrera Alfaro⁹⁴

RESUMEN

Es pertinente en la actualidad buscar alternativas reales que den respuestas o, cuando menos, explicaciones concretas sobre el deterioro ambiental y la depredación de los recursos naturales. Incluso, la sociedad cada vez exige mayor credibilidad y explicaciones que den cuenta del por qué los recursos, siendo patrimonio de la humanidad, estén en manos de unos cuantos enriqueciéndose en detrimento de millones de habitantes del planeta. Ante ello es imprescindible replantear la categoría de análisis sobre el “desarrollo sustentable” emanado de contextos fuera de nuestras realidades e imperan sobre culturas, idiosincrasias y contextos diferentes que, lejos de resolver los múltiples problemas de nuestros pueblos, se ahondan de manera interminables.

Lo que hoy deseamos plantear en este capítulo, no es una respuesta o una “solución” de la depredación o de la devastación que el actual modelo de desarrollo incide en las formas de apropiación y de privatización de los bienes y servicios, aunado a lo producido socialmente; por el contrario, lo que deseamos es provocar el debate y la discusión sobre temas importantes que incluyan, toleren y se solidaricen con las grandes mayorías; en especial hacia las comunidades donde aún persisten esas fortificaciones de recursos que son necesarios para la reproducción social de los pueblos. De tal manera que, el planteamiento que hacemos sobre una alternativa distinta y que tanto fuera como al interior de los círculos de académicos redundan e insisten que en el marco de las actuales relaciones capitalistas dominantes es posible reformar y menguar las objeciones del deterioro ambiental. A pesar de ello, no se plantea erradicar los grandes problemas provocados por la especulación y la rentabilidad del capital para su reproducción.

Las formas de producir, así como en la apropiación de los recursos naturales en la diferenciación desigual basada en la mercantilización de todo lo producido socialmente es la que debemos cuestionar, criticar y replantear otros caminos sobre los consensos y discusiones colectivas. Esta será nuestra respuesta, nuestra invitación al diálogo con la intención de plantear nuevas opciones de transformación de la naturaleza; pero, dejando un horizonte hacia un “metabolismo” dialéctico entre sociedad naturaleza, donde ambos segmentos de la relación no sufran estragos ni supremacía que depreda o destruya la esencia de los elementos que componen o den forma y contenido a esa relación dialéctica, superando los escollos y replanteando la verdadera interrelación sin

* Fecha de recepción: Enero 05 de 2012 y fecha de aceptación: Abril 21 de 2012

91 Doctor en Urbanismo por la Universidad Politécnica de Cataluña, España; docente e investigador del Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CIIEMAD) del Instituto Politécnico Nacional y asesor del Laboratorio de Ambiente Sociourbano Regional (LASUR).

92 Mtra. Docente e Investigadora de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) del IPN; Unidad Ticomán.

93 Maestro Investigador de la UAM-Azcapotzalco.

94 Estudiante de la ESIME-Zacatenco.

dominio de ninguna especie. Esto también implica la construcción de otra epistemología para transformar socialmente nuevos conceptos, otras categorías y variables emanadas de las realidades sin maquillajes ni ocultamiento para el beneficio de quienes ostentan las fuerzas productivas.

Palabra clave: desarrollo sustentable, capital, mercado especulativo, sociedad-naturaleza, producción capitalista.

ABSTRACT

Contribution to the discussion for socially necessary development and sufficient

It is relevant today real alternatives that respond or when I-we, concrete explanations of environmental degradation and depletion of natural resources. Even society increasingly demands greater credibility and explanations that account for why resources, with a world heritage site are in the hands of a few getting rich at the expense of millions of people on the planet. Before it is imperative to rethink the category of analysis "sustainable development" emerged from contexts outside of our reality and rule over culture, idiosyncrasies and different contexts, far from solving the many problems of our people, interminably deepens.

What we now wish to raise in this chapter is not an answer or a "solution" of predation or devastation that the current development model affects the forms of appropriation and privatization of goods and services, coupled with what is produced socially, on the contrary, we wish to provoke debate and discussion on important issues including, tolerate and solidarity with the great majority, especially to communities where there are still these fortifications of resources that are necessary for social reproduction of peoples. So that, the approach we make about a different alternative to both outside and within academic circles and insist redundant in the context of the current dominant capitalist relations is possible to reform and reduce the objections of environmental degradation. However, no major problems posed eradicate caused by speculation and the return on equity for playback.

The ways of producing, as well as the appropriation of natural resources in unequal differentiation based on the marketization of everything produced is socially we should question, criticize and rethink other ways on the consensus and collective discussions. This will be our answer, our invitation to dialogue with the intent to propose new options for the transformation of nature, but, leaving a horizon to a "metabolism" between society and nature dialectic, where both segments of the relationship does not suffer damage or supremacy that predates or destroy the essence of the elements that make or give form and content to this dialectical relationship, overcoming obstacles and redefining the true relationship without domination of any kind. This also involves the construction of another new social epistemology to transform concepts, categories and other variables emanating from the realities without concealing makeup or for the benefit of those who hold the productive forces.

Key words: sustainable development, capital, speculative market, society and nature, capitalist production.

Presentación

El presente ensayo pretende aproximar algunas ideas en torno a las investigaciones que hemos desarrollado a lo largo de unos ocho años con la intención de aportar ideas en cuanto al llamado "desarrollo sustentable". Estamos conscientes de la necesidad de abonar el camino

sobre los planteamientos diversos en cuanto a la sustentabilidad; sin embargo, desde la propuesta nuestra, destacamos que no es una categoría de análisis que busque solamente justificar o confundir la esencia del discurso que en el año de 1987 se tomó como el paradigma a seguir por todos los países. Por tanto, no incidiremos en acumular más confusiones. Para ello es imprescindible contextualizar nuestra propuesta, en tanto, desarrollo de otra alternativa, otra forma de analizar y de comprender a la naturaleza, no como recursos simplemente que el hombre habrá de apropiarse y privatizar para especular con ellos. Por el contrario si son recursos dotados por la misma naturaleza y nos provee de materias primas, asimismo, deberíamos de compartir y de preservar. No obstante, bajo las actuales formas de producción capitalistas, todo objeto necesario de ser consumido y, además, genere ganancias entonces se producirá.

Ante estas contradicciones que se ha generado bajo la idea del “Desarrollo Sustentable”, investigadores conservadores y algunos “críticos” se suman a dar credibilidad la existencia de tal “sustentabilidad” a fin de no estar fuera de la “posmodernidad” estructural del método positivista y a justificar que en verdad existe lo sustentable bajo las actuales formas de producción capitalistas. Para ello nuestra propuesta se basa justamente en las necesidades sociales reproducidas por el mismo capitalismo y las condiciona como una realidad por encima de las verdaderas necesidades sociales. Si la necesidad es producida socialmente y las culturas la matizan sobre sus propias penurias, entonces, podremos decir que, la necesidad es construida por dos premisas: primera, es una de las bases materiales de producción la que determina qué es lo necesario de producir y construir en la diversidad de exigencias; lo que podríamos sugerir es una producción para el valor de uso socialmente como una primera instancia al apropiarse los recursos de manera en común y; segunda, están condicionadas sobre el modo en que se produce, consume y distribuye en la colectividad o en la especulación; bajo el régimen capitalista, por ejemplo, en sociedades donde prevalece los intercambios necesarios para reproducir las formas y las relaciones sociales dominantes se produce el valor de cambio, es decir, en mercancías intercambiables.

Negarse a aceptar las necesidades construidas por un reducido sector de la sociedad, aunado a las exigencias del modelo de producción basado en la especulación y al consumo suntuario de objetos y mercancías, en ocasiones no son necesarios vitales en el sentido de consumo para la reproducción fisiológica, se crean excesos que mantienen modos de consumos destinados a reproducir mercancías ajenas a las verdaderas necesidades de la sociedad. Para ello entonces, se crea la necesidad como fuente de riqueza del trabajo para reproducir el consumo destinado a la dependencia de un vacío que se genera en la modalidad de decoración, superflua, utilitaria y pasajera en espacio y tiempo. Sin embargo, no necesariamente trascendente para el hombre.

Por el contrario la necesidad creada y construida a imagen y semejanza de la especulación sólo conduce hacia el derroche y la banalidad. En la sociedad de consumo, la mercancía superflua es necesaria en la medida que representa un efecto multiplicador que genera ganancias para el capital. En los periodos históricos donde prevalecía el valor de uso, se podría cuantificar los recursos en tanto el usufructo se presentaba en común; en la actualidad se deba continuar en la transición de lo cuantitativo a lo cualitativo de las necesidades.

En consecuencia, consideramos oportuna la precisión respecto a la necesidad creada como una relación social; al tiempo, trasciende como un objeto que habrá de desglosar en tanto, mercancía dando respuestas a las demandas sociales para una respuesta orgánica o en la “fantasía”. Para ello retomamos de la definición que plantea Marx sobre la mercancía: “La mercancía es, en primer lugar, un objeto exterior, una cosa que merced a sus propiedades satisface necesidades humanas del tipo que fueran. La naturaleza de esas necesidades, el que se originen, por ejemplo, en el estómago o en la fantasía, en nada modifica el problema” (Marx, Carlos)⁹⁵.

Introducción

Es evidente que en nuestros días se demanda y se exige precisar o en su caso concretizar la idea del “Desarrollo Sustentable”; asimismo, dé respuestas o explique su distanciamiento entre la sociedad y la toma de decisiones. Al mismo tiempo, situar los pies en la tierra cuando se intenta aplicar como discurso ideológico; sobre todo, en lo que ha ambicionado significar en el mundo de las “alternativas” ambientales en los escenarios internacionales⁹⁶. De esa manera tanto organismos mundiales como académicos de las diferentes concepciones ideológicas consideran el término de “sustentabilidad” como la panacea que vendrá a “solucionar” –consciente o inconscientemente- los múltiples problemas ecológicos, socioambientales, el deterioro ambiental o cambio climático, el calentamiento global y la extinción de especies en flora y fauna. No obstante, se niega asumir responsabilidades como

95 Cita tomada de Marx, Carlos: El capital. Libro primero, volumen 1, sección 1. Libro primero. El proceso de producción del capital. Sección primera. Mercancía y dinero. Capítulo I. la mercancía. En página web: <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/1.htm>

96 En este caso tenemos por ejemplo el Club de Roma, fundado en 1968, en Roma, por 35 personalidades de 30 países entre los que se cuentan académicos, científicos, investigadores y políticos, sobre la base de una creciente preocupación por los impactos en el entorno ambiental que están afectando a la sociedad en general del planeta; de esta manera, plantearon los primeros pasos para la fundación del grupo que se conocerá como el Club de Roma. Cita tomada de la página web: <http://www.paralibros.com/passim/p20-soc/pg2068cr.htm>

para precisar ¿quién o quiénes demandan o determinan la producción actual? Por ejemplo, ¿para qué el sustento de una producción basada en la depredación de los recursos? Para ello entonces, retomamos lo que planteo Marx en su momento, sin embargo, es aún vigente: "...y las necesidades de los pueblos son las supremas razones de su contentamiento"...

...la relación de la industria, y en general del mundo de la riqueza, con el mundo político, es un problema clave de los tiempos modernos" (Marx, 2010: 4).

Producir para resolver necesidades sociales es el punto central de toda sociedad. Sin embargo, sobre la base de un modo de producción que "cosifica" al ser humano y lo convierte en mero objeto o mercancía, los recursos naturales tienen un carácter utilitario que habrá de ser consumido y apropiado por quienes detentan los medio de producción. He aquí el problema fundamental de la sociedad al incorporar la esencia del hombre como individuo pensante y motor del cambio hacia la transformación de las actuales relaciones socioeconómicas que los someten.

Es importante, entonces precisar el contexto en el cual debemos comenzar a plantear el problema de la crisis "ecológica" o para nuestro planteamiento es la crisis de la "naturaleza" no como expresión tangible meramente, sino como la madre de todos los recursos o en su caso podríamos llamar, de las materias primas. Desde luego, que son necesarias para la reproducción social, para ella misma en tanto recursos que solamente son emanados desde sus entrañas. Ante esa situación en parte coincidimos con la idea de Manuel Arias (2004), según él "la crisis ecológica es crisis de civilización". No obstante, desde nuestra forma de concebir esa crisis; comprendemos, entonces, es una crisis del actual modelo capitalista de producción que solamente "agrava" las condiciones de despilfarro en términos económicos de una clase; es decir, la que detenta los medios de producción. Mientras que, las grandes mayorías no están en proceso de extinción, pero esto no implica que estén desapareciendo como tales. Es aquí donde debemos precisar si es crisis de "civilización" o, es una crisis de la civilización hegemónica por un reducido sector de la clase "globalizadora" que mantiene a millones en sus redes de consumo.

De tal manera, cabe hacernos algunas preguntas de método: Por tanto, sobre lo anterior ¿hablar de crisis de civilización? podría referirse a la catástrofe de las clases; o, ¿crisis de las actuales relaciones sociales de reproducción? incluso podríamos mencionar ¿es un fracaso de las políticas ambientales de la clase política? Sobre todo porque aún existe una clase que mantiene el poder económico, político, social, ideológico y cultural reproduciéndose en paralelo a la crisis socioeconómica. Esto es quizá una interrogante que tendremos que debatir no en este reducido espacio, sino a lo largo de nuestras aportaciones en los diferentes espacios de discusión.

Las intenciones de quienes intentan plantear la salida a la crisis económica, a la crisis de la naturaleza por la depredación a la que ha sido expuesta por siglos, al incremento de la pobreza de millones por quedar excluidos en los “esquemas” mercantiles de la especulación del capital, o, por las “preocupaciones” de grupos e instituciones nacionales e internacionales para “salvar” aves, plantas y recursos exóticos (piedras preciosas, etc.); esto solamente es la apariencia de los fenómenos y no se intenta por desdoblarse las verdaderas contradicciones de la sobreexplotación de los recursos naturales y humanos.

La naturaleza como recurso económico apropiado por el sector privado

Las actuales contradicciones del capitalismo, son prácticamente hechos que ya no tienen retroceso. La realidad cargada con las contradicciones del actual modelo de desarrollo, presenta entre otras causas: recesión en las economías (afectando drásticamente a las nuestras: dependientes o “subdesarrolladas”), desempleo masivo, reducción salarial, incremento en la inseguridad, miseria, pobreza; así como en la depredación de la naturaleza y los efectos perversos que se generan como consecuencia de estas: calentamiento global, cambio climático, proceso de deforestación, desertificación de suelos, contaminación atmosférica, además de los mantos freáticos, ríos y mares. Todo, como respuesta de la crisis de las actuales relaciones sociales de producción basadas en la rentabilidad del capital.

Entre los problemas que se expresan y tiende como efecto “dominó”, por ejemplo, como lo plantea Ignacio Sabbatella, durante la primera mitad de 2008 la crisis ecológica se tradujo en la subida exponencial de los precios del petróleo y de los alimentos. La cotización internacional del barril del petróleo traspasó los 100 dólares y alcanzó un máximo histórico de 147 dólares en el mes de julio. En tanto que la denominada crisis alimentaria agravó la situación mundial del hambre. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) señala que “en el primer semestre de 2008 los precios internacionales en dólares de los cereales habían alcanzado sus niveles más altos en casi 30 años. Los precios de los alimentos eran un 40 % superiores a los valores de 2007 y un 76 % respecto a los de 2006 (Sabbatell, 2010).

Sin embargo, estas contradicciones no sólo obedecen a las estructuras que están ya en crisis permanente, sino que se debe también a las verdaderas formas de producir y consumir en la desigualdad. Existen millones de seres en el planeta que están prácticamente al borde de la extinción de no revertir esas tendencias depredadoras que daños severos han hecho a la humanidad, más que la civilización per se, habrá de extinguirse junto con las otras especies endémicas del presente.

Al tiempo según un Informe del Programa de las Naciones Unidas por el Desarrollo (PNUD)⁹⁷:

- las 3 personas más ricas del mundo son tan ricas como los 48 países más pobres.
- La riqueza de las 84 personas más ricas del mundo supera el producto interno bruto de la China con sus 1,2 Mil Millones de habitantes.
- Las 225 personas las más ricas disponen de una fortuna equivalente al ingreso anual acumulado del 47% del total de individuos más pobres del planeta, es decir más de 3 Mil Millones de personas.
- Según el mismo organismo de Naciones Unidas, sería suficiente menos de 4% de la riqueza acumulada de estas 225 más grandes fortunas mundiales (avaluado en más de 1.000 Billones de dólares) para dar a toda la población del planeta acceso a las necesidades básicas y acceso a los servicios elementales: salud, educación, alimentación.

En cuanto a las crisis del capitalismo, podemos precisar que, “no se trata solo de las negativas y regresivas consecuencias sociales, sino de las dificultades del capital hegemónico en el ámbito mundial para valorizarse con el consenso de la sociedad”⁹⁸. De esta manera, los problemas socioambientales están prácticamente sobre efectos que devienen justamente de las actuales relaciones sociales de reproducción capitalistas y las tendencias son cada vez hacia la crisis inevitable de la tierra. En tanto se augura una relación que desplazará a la sociedad para priorizar las formas de sometimiento de la naturaleza; por ejemplo según Foladori: “No habría separación de ecología y economía; la contabilidad sería material y sobre criterios políticos, los conocimientos físico-energéticos de la ecología, y los sociales de la economía, sencillamente estarían, de por sí, unidos” (Foladori, 1996).

En cuanto a los planteamientos propuestos, cabe aclarar que, sobre las contradicciones existentes ameritan un replanteamiento en cuanto a las formas de apropiarse de la naturaleza, esto se expresa en tres direcciones que se interrelacionan entre sí:

1. Al depender de unas formas de apropiación que valoriza el recurso o los recursos producidos de forma natural, el hombre no puede generar más que un proceso de apropiación desigual y de acuerdo a quienes detentan las fuerzas productivas para su explotación. De ahí entonces, los recursos naturales están a la “disponibilidad” de los poderes fácticos y de la hegemonía ideológica que obtiene de la naturaleza los beneficios; cuando debía ser aprovechada por toda la sociedad o de las comunidades donde prevalecen estos recursos.

97 Para ahondar sobre esta información véase en “Notas sobre el mundo”. En página web: http://www.elbazardelavida.com/fd_mundo.htm

98 Remítase a Revista Periferias, en página web: <http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/Peri19.pdf>

Estos recursos se convierten en mercancías que terminan siendo consumidos para satisfacer necesidades o meramente un objeto que identifica a su poseedor de forma diferenciada socialmente.

2. Existe una mediación entre el metabolismo social y natural. Tal como lo plantea Marx, en los Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844⁹⁹, ya nos presenta, al abordar la enajenación del trabajo, su claridad sobre la contradicción ecosocial que contiene el capital. Lo que implica de cierta manera es el capital el que determina el modo de producir y consumir. De acuerdo a ello, Marx nos dice que el trabajo, no sólo produce mercancías, se produce a sí mismo, además al obrero como mercancía; por lo tanto, la relación social que circula en el mercado como una cosa, no sólo contiene lo anterior como proceso de desrealización del trabajador, sino que, además naturaleza cosificada. Donde la interrelación entre sociedad y naturaleza prevalece el factor de rentabilidad; se subsume tanto al hombre como a los recursos de la naturaleza, desde luego, incluye al hombre mismo.
3. También es importante mencionar que, desde el punto de vista de la ciencia y la tecnología, además, del desarrollo de las fuerzas productivas, debe justificarse la teoría y el método que debe ser aplicado en el proceso de “dominar” o hegemonizar el control de los recursos naturales. Nuevamente retomamos de Marx, sobre sus planteamientos, “Las necesidades del nuevo sistema socio-económico, que aparecía determinante en las diversas ciencias naturales y la industria, en los nuevos productos de información y conocimiento, necesitaban (con la fuerza del determinismo) la gestación de una nueva forma teórica y metodológica. El marco teórico previo caracterizado como metafísico en unos casos y en otros formalista y empirista, se suponía que eran incapaces de responder a las necesidades que imponía el flujo y el cambiante desarrollo del nuevo “modo de producción” capitalista”¹⁰⁰. En cuanto a esta expresión de la apropiación de la teoría y el método de la justificación de sobreexplotación de la naturaleza, al decir de Mansilla, Lo razonable no puede ser otra cosa que someterse a las leyes de la historia y a las grandes instituciones (Estado, partido, Iglesia) que la representan¹⁰¹.

Para precisar un tanto sobre qué papel tiene el Estado ante las irrupciones desenfrenadas de las empresas privadas. Aquí el Estado, entonces, es retomando de Amelia Valcárcel que, El Estado moderno

99 Idea tomada de Amador Ibáñez: “Debate marxista: relación Sociedad-Naturaleza”. En página web: <http://www.marxismo.cl/mod/forum/discuss.php?d=1163>

100 Cita tomada de Marx Carlos: “Crítica de la filosofía del derecho de Hegel”. En página web: <http://148.206.53.230/revistasuam/signosfilosoficos/include/getdoc.php?id=508&article=389&mode=pdf>

101 Para ahondar al respecto véase a H.C.F. Mansilla: Crítica a las filosofías de la historia de Hegel y Marx a partir de sus consecuencias práctico-políticas. SIGNOS FILOSÓFICOS, vol. IX, núm. 18, julio-diciembre, 2007: 82-103. H. C. F. MANSILLA.

es el máximo reconciliador de particularidad y de universalidad, frente a la familia y la sociedad civil; el Estado es "una necesidad externa", el poder quien las domina, al aunar los intereses de los individuos en esa conciliación particular-universal, es su única fuerza, su razón inmanente (Valcárcel, 1998: 414).

En otras ocasiones se dirigen las "preocupaciones" hacia los problemas de la miseria, la pobreza, el deterioro en la calidad de vida de millones de habitantes; en otras de las veces se alarman algunas voces en cuanto a la ausencia del abastecimiento de alimentos, de agua potable y de la "urgencia" creación de fuentes de empleos. Pero, estos gimoteos, no resuelven en nada los verdaderos fenómenos producidos por el actual modo de producción capitalista. De acuerdo con la definición que aceptó la ONU y que se ha diseminado por todo el mundo el desarrollo sostenible o sustentable basado en el informe Brundtland: "atiende a las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad de que las futuras generaciones atiendan a sus propias necesidades"¹⁰².

Mantenemos entonces que, bajo esa tendencia de arropar las formas de producción desde una perspectiva de la especulación y del sometimiento, tanto de los recursos, naturales y humanos, como de las tendencias de "sustentar" las apariencias de un desarrollo depredador y derrochando recursos porque son "dados" al hombre como dueño único, existe por tanto, una influencia hacia la destrucción de todo lo "dado" en el edén del señor; lo que habrá de convertirse en una catástrofe que afectará a todos, de no transformar de raíz esa idea religioso del paraíso del capital.

De esta manera entonces, la sociedad no puede liberarse de la sociedad de consumo sino destruye la idea de la propiedad privada que la subsume para obtener "cosas" u objetos que no le sean útiles; no es la condición humana que se arroja con recursos pertenecientes a toda la sociedad la que habrá de concentrarse en unas cuantas manos. Por el contrario, la sociedad debe actuar de forma radical, es decir desde su raíz, parafraseando a Marx, es el hombre mismo lo que debe transformarse como tal: "Ser radical es tomar la cosa de raíz. Y para el hombre la raíz es el hombre mismo" (Marx, 2010: 7).

Consideramos que, desde la perspectiva nuestra, la naturaleza y sus recursos incluyéndonos a nosotros mismos, no debe ser considerada como un "factor" económico para su privatización. Es fundamental en estos momentos de plantear el rescate y la preservación de la vida en tanto, recurso de todo el planeta en su conjunto. Por tanto, en la medida en la que los recursos en extinción, así como del acaparamiento destinado a la especulación mercantil, debe ser rechazado por todas las sociedades del mundo. De ahí entonces, nuestra propuesta encaminada

102 Cita tomada de la página web: <http://www.oarsoaldea.net/agenda21/?q=es/node/7>

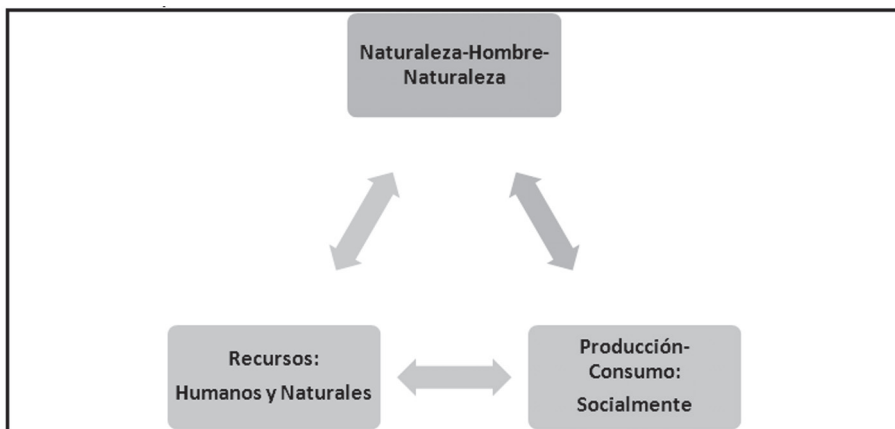
a la inclusión de todos los involucrados en las distintas áreas: a partir de la construcción de los saberes solidarios, pasando por la aplicación de conocimientos preservadores y pensando en el futuro inmediato, hasta alcanzar la unidad de las ideas y de los derechos de todos. Consumir socialmente todos los recursos producidos socialmente sin especular con ellos. En consecuencia es imprescindible construir otra epistemología, otras formas de hacer y cimentar otra sociedad basada en el consumo, en la producción y distribución sobre la base de la conjunción de necesidades construidas en sociedad y no como meramente para la producción de mercancías superfluas o para desechar en el escenario del derroche. Contra esas estrategias de la mercadotecnia impulsamos el Desarrollo Socialmente Necesario para continuar con las otras posibilidades de establecer un mundo y otra sociedad posibles entre todos. Sin embargo, son posibles las utopías cuando se transforma la tendencia privatizadora por el de un pensamiento crítico, propositivo e incluyente; asimismo, elaborar el *ethos*¹⁰³ que construya y expanda una nueva organización social que respete y valore al hombre entre los objetos a que es reducido. Planteando de esta manera la relación sujeto como creador de un pensamiento libertador y no como ideas hegemónicas por el capital. La integración basada en la inclusión, en la tolerancia y en la solidaridad, son valores que deben ser reinventados o reconsiderados en una sociedad cosificada sobre objetos que se intercambian subsumiendo al hombre como sujeto pensante.

Para ello entonces, consideramos pertinente un esquema que puede ser un tanto valorativo para comprender la tendencia de la propuesta, hacia el DSNS. Es posible que sea esquemático como la gran mayoría de los “mapas” de ideas; sin embargo, lo que deseamos proponer será una aproximación de la noción del desarrollo, pero no como crecimiento a partir de la economía y de los hechos físicos que destruyen el entorno. Tampoco habrá de reducirse a simple “desarrollismo” para presentarse en la antesala de la industrialización que subsume al hombre reduciéndolo a simple pieza fabril; al tiempo, relacionar el desarrollo como un hecho “moderno” que terminaría por acabar la esencia del hombre en el patio de la industrialización que socaba los recursos naturales y humanos. Planteamos una dialéctica entre la naturaleza-hombre-naturaleza como la expresión de “equilibrio” sin depredar ni subsumir el instrumental técnico por encima de ambos, véase el gráfico 1. Asimismo, en nuestra propuesta se expresaría el desarrollo como el conjunto de elementos

103 Hemos tomado una idea que puede ayudarnos a comprender nuestra forma de construir el *ethos*, por ejemplo al referirnos a “...la etimología y la historia semántica de estos términos nos advierten que *ethos* alude a aquel comportamiento de los individuos que pueda ser derivado de su propio carácter (esta raíz se conserva en su derivado más reciente, «etología»), mientras que *mos*, *moris* alude a las «costumbres» que regulan los comportamientos de los individuos humanos en tanto son miembros de un grupo social”. Tomado del diccionario de filosofía en línea en “Ética y Moral”. En página web: <http://www.filosofia.org/filomat/df467.htm>

sociales, políticos, ideológicos, culturales, territoriales y humanos que impulsan el fortalecimiento de la ciencia y la tecnología en servicio de la sociedad; aplicar la relación sociedad-naturaleza-calidad de vida y la protección con tendencia hacia la inclusión de todos los productores y contra la mercantilización de la producción de bienes y servicios que va en detrimento de la sociedad.

Gráfico 1: relación naturaleza-hombre-naturaleza



Fuente: propuesta de los autores, RJCA y HAC.

Del gráfico podríamos precisar dos elementos fundamentales: primero, en cuanto a la relación que establecemos entre naturaleza-hombre (sociedad); en este sentido, tiene las dimensiones en cuanto al punto de partida, justamente, en la naturaleza como la madre de todas las materias primas; así como de los espacios de reproducción de la sociedad y el metabolismo social con la naturaleza; es decir, sin subordinación; y en segundo; al referirnos con esa relación en un plano tripartito, naturaleza-hombre (sociedad)-naturaleza, también, estamos intentando explicar sobre la posibilidad de un proceso de apropiación colectiva de los recursos naturales y la autogestión de la sociedad sobre los mismos, para volver a considerar a la naturaleza con otros elementos adicionales; por ejemplo, el reciclaje o reutilización de elementos utilizados para elaborar productos necesarios para el consumo humano. Es decir, en la siguiente fase después de traspasar del punto de partida natural. Esto implicaría que, la sociedad, planteándolo del siguiente modo por (otras formas sociales de producción socialmente necesaria). Existe un proceso de transición hacia la naturaleza retroalimentada por la intervención del hombre, pero, sobre la base de un respeto y un enriquecimiento de lo que el hombre o la sociedad puede preservar sin sobreexplotar los recursos humanos y naturales.

De ahí que, con el planteamiento en la dinámica de la reutilización y la preservación, podrían existir una nueva representación de la producción y consumo de los bienes producidos socialmente; ahora, no para el

beneficio privado o canalizar los recursos hacia el mercado especulativo; por el contrario enfatizar sobre todo hacia las necesidades más elementales de la sociedad: salud, educación, vivienda, alimentación, empleo, ocio o esparcimiento que enriquezca el espíritu del hombre comprendiendo a la naturaleza, es decir como parte de ella, no segregada ni como objeto inanimada. Sobre esa triada compuesta en un sólo momento tendido en la horizontalidad esa es la propuesta. En consecuencia, la interrelación no debe prevalecer la lógica del dominio o, el sometimiento de superioridad o hegemonía irracional contraria al metabolismo socialmente necesario en la producción, consumo y distribución.

Históricamente, desde que la base de la producción económica se fundamenta en la mercantilización de los recursos naturales y humanos, se busca plantear con el término, de lo sustentable a secas, más que su verdadero significado contradictorio. Sin embargo, en esta época de crisis ambiental, económica, social e ideológica se busca eufemísticamente acuñar categorías de análisis que lejos de resolver o responder a las verdaderas contradicciones del actual modelo de desarrollo industrial, se aplican subterfugios que no profundizan en las raíces del fenómeno en cuestión. No obstante, se insisten en imponer con sesgos funcionalistas extraídos en el método positivista los “conceptos” para confundir sobre las apariencias de las catástrofes ambientales, sin explicar cómo han surgido y por qué la contradicción entre la sociedad-naturaleza donde la primera se apropia de forma desigual e irracional por encima de los límites naturales de la segunda.

De tal manera, es importante, analizar y precisar el por qué en el presente con los adelantos científicos y tecnológicos, los recursos naturales son cada marcadamente explotados y sin posibilidades de regenerarse para mantener o preservar los reductos que aún le quedan a la naturaleza. Entre los fenómenos evidentes, podríamos citar que existe una tendencia hacia la depredación irracional de la naturaleza; se aplican “modelos” matemáticos para tratar de representar que la salida a los problemas ambientales pueden resolverse sobre el planteamiento sesgado de la “sustentabilidad” al plantear el ahorro de la energía; sin criticar objetivamente sobre la base de la sobreexplotación de los residuos fósiles. Con el resultado de continuar la explotación o la sobreexplotación de los recursos naturales, hoy, algunos en extinción. Ante ello, los conocimientos no se dirigen hacia la necesidad de desdoblarse y criticar los conceptos y las categorías que debían responder a la demanda del presente; por el contrario, se intenta justificar lo vigente sobre los argumentos del pasado con la intención de continuar con la extracción de manera “irracional” los recursos. Asimismo, no se enfrenta la crisis cotidiana, en el ámbito socioambiental ni se intenta por explicar a fondo las contradicciones que subsume y convierte a la naturaleza¹⁰⁴ en simple objeto meramente mercantilizado.

104 Al referirnos en este caso sobre la naturaleza, lo comprendemos como el metabolismo entre el hombre naturaleza, donde ambos son dependientes e independientes

Ante esta forma de entender a la naturaleza, hoy cargada hacia una sociedad basada en la ideología del derroche de los recursos y la negación del metabolismo que interrelaciona a la sociedad con ella, predominando una simple visión de instrumento o aditamento que debe ser apropiado y “moldeable” para su explotación a modo de una “gracia” dada; esto corresponde en el escenario de que todo lo existente como “materia prima” dotada y “facilitada” como elemento que se adquiere en el mercado de los llamados “servicios ambientales” reduciendo el valor real o la especificidad de lo que implica su transformación milenaria, ahora, convertida en simple mercancía en el mercado especulativo. Contra esas formas de comprender y de reducir a la naturaleza, nuestra propuesta es la de aprehender socialmente como heredado por nuestra antepasados y a reaprender su valor, su especificidad real y la no multiplicación pragmática de sus recursos como cosa que se aprender

¿Por qué el desarrollo socialmente necesario y suficiente?

Es importante desde nuestro quehacer académico presentar un debate en torno a la posibilidad de crear o construir otros conocimientos que den cuenta de alternativas o nuevas formas de analizar y proponer viabilidades objetivas de transformación. Es decir, sobre el replanteamiento de lo existente, de lo que ya no ha respondido a las demandas de las grandes mayorías, como no podrán erradicar las anomalías generadas por el actual modelo de desarrollo capitalista al considerar al sujeto pensante sobre un objeto del deseo mercantilista; como elemento transformado directa o indirectamente en artículo vendible.

De aquí podríamos proponer una primera aproximación, es decir, las primeras ideas que nos guíen hacia la esencia misma de la propuesta del “Desarrollo Socialmente Necesario y Suficiente” (DSNS):

Sobre la base de los criterios necesarios y objetivos tiende la idea, entre los elementos prioritarios y con la elaboración de herramientas teóricas y metodológicas encaminadas a construir nuevas formas de hacer y construir conocimientos para la transformación social y que la naturaleza debe ser parte de la materia prima de retomar y edificar saberes sin menoscabo de la sociedad. Para ello, son imprescindibles cuando menos estas instancias hacia el análisis y el debate en cuestión:

de sus recursos. No obstante, quiere decir que nosotros como parte de la naturaleza, cada acción en positivo o en negativo, repercute desfavorablemente y provoca los grandes problemas que tenemos enfrente: calentamiento global, cambio climático, tsunamis, huracanes, cambio en los regímenes de lluvias, incrementa el proceso de desertificación y una serie de fenómenos que afectan drásticamente todo los seres vivos. De ahí entonces, toda acción depredadora es una afección contranatural sobre el hombre socialmente.

1. Construir una metodología (a partir de un epistemología para la praxis) que tenga como centro la interrelación de saberes e instrumentos basados en la totalidad de los hechos, sobre la base de lo concreto de la realidad; esté directamente abasteciéndose de los conocimientos del presente con la tendencia de planificar hacia el futuro inmediato y en plazos largos reforzando las actividades emergentes.
2. Que los recursos extraídos de la naturaleza sean autogestionados por las comunidades, por un cuerpo de académicos vinculados con las diferentes especies en peligro de extinción y mantener la preservación; además, la inclusión de los sectores que realmente defiendan y respeten las demandas de la sociedad en su conjunto.
3. En el proceso productivo se produzcan bienes y servicios necesarios para la reproducción social que beneficie a las grandes mayorías y que los excedentes sean intercambiados sobre la base de la construcción de productos vitales y demandados necesariamente para cubrir las exigencias sociales por encima de la especulación mercantil.
4. Los recursos en extinción en flora y fauna, así como de los energéticos, no deben rebasar el stock de los mismos; para ello es importante el cuerpo de académicos conscientes y valoren hacia qué recursos se debe cuidar y qué renovar o reciclar; planteando conscientemente que, todos los recursos extraídos de la naturaleza tienen un efecto negativo hacia ella; por tanto, impulsar la ciencia y la tecnología.
5. Los recursos naturales y humanos deben estar en una interacción, es decir, sobre un escenario con un metabolismo que permita una interrelación y una preservación de ambos. Crear conciencia en la sociedad para respetar a la naturaleza, al hombre mismo que habrá de preservar su misma especie y las materias primas que le permiten reproducirse, pero, con un criterio de salvaguardar la tierra; no como objeto subsumido ni traspasar el valor que representa para la especulación, por el contrario la humanidad.

Modo de comprender y preservar la relación constante y/o dialéctica entre la naturaleza, es decir, los recursos naturales y humanos; sobre un metabolismo que interrelacione y priorice las necesidades de las mayorías; el respeto de las comunidades a defender sus soberanía, su cultura, sus formas de reproducción por encima de lo privado. Al mismo tiempo es un planteamiento de la prioridad de los usos comunes, en tanto valor de uso de las materias primas naturales dotadas por la naturaleza; también sobre la base de la preservación del entorno, de los elementos existentes en el ecosistema y que sea utilizado para continuar salvaguardando las especies flora y fauna sin fines de lucro ni de acaparamiento en propiedad privada. Contra la especulación y por la defensa de los derechos de las pueblos a la autodeterminación de sus formas de autogestionarse en sus formas de vida, de autoadministrar sus recursos producidos socialmente y por la defensa irrestricta de las especies y recursos en procesos de agotamiento. Que la naturaleza sea

un elemento importante del hombre y al mismo tiempo, siendo el hombre, un ser sociable que defiende y puede mantener conciencia sobre lo finito de los recursos existentes en la tierra, debe priorizar la vida del planeta en el presente, asimismo, permitir excedentes a mediano y largo plazo y cultivar una filosofía de respeto entre los hombres como entre la naturaleza que somos parte de ella y no mercantilizarla para extraer recursos en extinción. Por tanto, el DSNS, es una nueva filosofía, es un modo de producir, consumir y distribuir sobre la base de la autogestión basada en la democracia participativa y dinámica sin represión ni exclusión. Por el contrario, es una manifestación donde todos cabemos en un mundo de y para todos; cuya tendencia es la conservar y socializar con miras hacia el futuro de las generaciones venideras. El presente es de todos y sobre lo concreto contextualizado en la totalidad no se debe fraccionar ni segregar los recursos ni el territorio; en tanto soporte material de las relaciones sociales de producción basados en la igualdad, en la solidaridad, en la tolerancia, en la integración social construir un mundo erradicando las injusticias y las carencias, porque la naturaleza dota de los instrumentos y/o materias primas necesarias para la socialización de, éstos, a las sociedades emancipadoras.

En la actualidad, existen fuertes incidencias sobre la necesidad de precisar o replantear la idea entorno al “desarrollo sustentable”. Es oportuna la idea que presentan académicos y organizaciones sociales para precisar o cuestionar su tendencia. Sin embargo, se plantean otras formas que conducen a comprender, en su caso caracterizar, lo que habrá de reconsiderarse en cuanto a los procesos que contradicen las actuales opiniones diseminadas por los organismos internacionales sobre la “sustentabilidad”. Incluso, en el presente tiende cada vez más hacia la mediatización de la noción de lo “sustentable” que se envuelve en la actualidad bajo el amparo de las leyes y normas jurídicas que niegan las contradicciones reales del planteamiento o de su categoría; para ello desdoblamos las contradicciones que se expresan en su recorrido:

1. Plantear un desarrollo sustentable desde la perspectiva de las actuales formas de producir, consumir y distribuir en forma diferenciada y con un sesgo que determina la manera de apropiarse de los recursos naturales y humanos por encima de las necesidades de las grandes mayorías. Lo que implica entonces a conducir inevitablemente, a replantear justamente en qué consiste esa dinámica de producción: primero, bajo el actual régimen del modo de producción capitalista, los recursos son considerados meramente mercancías que se valorizan en el mercado especulativo; de ahí que, la naturaleza, con todas sus propiedades objetivas, en lo concreto¹⁰⁵, es un factor económico que se reforma en mercancía

105 Partimos de la totalidad como un hecho en el cual surgen y desarrollan las contradicciones, en tanto, elementos que inciden a cada proceso de la reproducción; de esta manera, retomamos de Karel Kosik de sus planteamientos sobre la totalidad concreta de la realidad. Punto de partida de la situación en la cual se gestan y se

junto con la fuerza de trabajo, destinados a la reproducción de procesos para mantener las formas de reproducción; segundo, la sustentabilidad es una categoría que sólo permite justificar la manera en que el capital debe apropiarse de los recursos; además, reproducir la ideología, las formas de consumir y la manera de intercambiar cada segmento de la sociedad: llámese espacio, territorio, recursos, condiciones generales de producción¹⁰⁶, entre otras expresiones tangibles de la realidad del presente. Que, no es nada menos que, las estructuras socioeconómicas las que determinan esas manifestaciones en la desigualdad; tercero, la sustentabilidad sólo es permitida para los países en donde las instancias de reproducción del capital permiten cubrir las siguientes circunstancias materiales de reproducción; alimentación, empleo, seguridad social (salud), vivienda, educación y ocio.

2. Lo sustentable sólo es posible en la desigualdad, en el mercado especulativo, en las diferentes clases sociales que especulan sobre los recursos, asimismo, en la reproducción del status quo para permitir un modelo de desarrollo que no satisface sustancialmente las necesidades de la sociedad; donde los recursos son considerados como parte de la reproducción como algo ya dado o apropiado por quienes sustentan los medios económicos para ser intercambiado en el mercado. Sobre esa idea o epistemología construida

reproducen fenómenos como consecuencia de otros escenarios cuyas manifestaciones no sólo se refiere en contextos emergentes o de coyuntura, sino lo que históricamente se genera y se transforma.

- 106 Al referirnos sobre las llamadas "condiciones generales de reproducción", no son más que los elementos o los factores socioeconómicos necesarios para reproducir, hegemonizar y mantener las condiciones físicas espaciales de la reproducción del capital en sus expresiones como son: a) en una primera instancia, se logra por parte del Estado establecerse esas formas de reproducción sin que el capital invierta en esas infraestructuras; b) son elementos edificados por parte del Estado debido a la esencia misma de un Estado clasista que vela más por el capital que por las otras clases sociales que producen verdaderamente la riqueza de las naciones; c) son las partes diseminadas sobre el territorio con el objetivo de permitir apropiarse de los impuestos de la sociedad, también usufructuar las condiciones materiales construidas por la fuerza de trabajo y no simplemente por la inversión desigual; d) considerar las condiciones generales de reproducción del capital como una estrategia de reproducción, devienen de la esencia del capital para su existencia; asimismo, nos remite históricamente hacia las condiciones que permiten que, tanto las estructuras de reproducción como de las infraestructuras construidas por el Estado son consideradas como las herramientas de reproducción del capital; de ahí que, todo lo construido socialmente es apropiada por el capital a fin de que de rentabilidad a la inversión y; e) estos elementos que se identifican de forma concreta son las vialidades, los transportes financiados por el Estado, la red agua potable, la red de drenaje, los mercados de materias primas y de servicios, los centros de investigación, las escuelas o centros de formación intelectual que iría a reproducir la ideología de las formas cómo se reproduce el capital, entre otras manifestaciones materiales de producción, son las que constituyen esas llamadas formas de reproducción del capital.

para justificar que, tanto los conocimientos como la producción de bienes y servicios y todo lo construido socialmente tienen un fin último en el mercado especulativo, esa es la hegemonía de quienes desean continuar con la sobreexplotación no sólo de los recursos, sino de la sociedad. Ante ello emergen de estas manifestaciones diferenciables tres elementos que se contradicen: a) los recursos naturales como los energéticos, el agua, la biodiversidad y todas las materias primas producto y elaboradas por la naturaleza son y/o deberían pertenecer a la sociedad sobre consensos y de acuerdo a las necesidades socialmente; b) bajo el régimen actual basado en la producción, consumo y distribución hegemonizado por el mercado especulativo, los recursos naturales y humanos estarán determinados sobre la base del intercambio mercantil, la rentabilidad del capital, detener la caída tendencial de la tasa de ganancia y reproducir extraordinariamente el capital y; c) en virtud de lo anterior, es necesario y urgente que la sociedad en su conjunto tome un papel protagónico y bajo mecanismos democráticos determine sus instrumentos jurídicos y políticos, todo sobre consensos y acciones colectivas y comunales para replantear la autogestión y la socialización verdadera de todo lo producido socialmente y sin acaparamiento para la especulación.

3. Sobre lo anterior entonces, es ineludible que nuestras reflexiones estén encaminadas sobre el desdoblamiento de la “sustentabilidad” que ha sido utilizada como el comodín de las actuales ideologías de la “preservación” más del status quo que del entorno social y natural, de este modo perpetuar las viejas formas de reproducción capitalistas. También se expresa la prioridad que resulta de la reproducción del capital, de la rentabilidad y de la especulación de los recursos naturales y humanos. Es aquí donde los nuevos conocimientos y los estilos de construir realidades que sustenten y prioricen la vida, las interrelaciones entre la naturaleza con sus materias primas y la sociedad se base más en la protección que de la especulación irracional para beneficiar una clase en detrimento de las otras que hoy día están excluidas por considerarse como los productores directos (destinados a ese estamento determinista) bajo las actuales relaciones socioeconómicas de producción capitalistas. Por ello entonces, después del fracaso y las limitaciones indicativas que sugiere (no el término mismo, sino los organismos internacionales, las instituciones educativas como de ciertos académicos que se enfilan para destacar sus supuestos beneficios, no cuestionen ni desdoblan críticamente las contradicciones y los mitos de la llamada sustentabilidad) no contaminar ni desechar para restringir el consumo; para ello, sólo se limitan a sugerir o a proponer que se apague la luz cuando no se utilice; que se deposite la basura en su lugar para no contaminar; consumir con “moderación” los productos y así podríamos enumerar una serie de “mediadas” correctivas pero, sin tocar las fibras más sensibles

de las contradicciones del actual modelo sónico de producción capitalista. Es aquí donde se plantea la diferencia entre las reformas y la defensa del actual modelo de desarrollo por encima de las nuevas construcciones de conocimientos y de otras formas de producir, consumir y distribuir, todo bajo la nueva propuesta del “Desarrollo Socialmente Necesario y Suficiente” (DSNS). Esta es la alternativa de momento, y por esta propuesta es la que estamos dispuestos a debatir conscientemente y con la tolerancia y la inclusión entre pares.

Sin embargo, existe una urgencia por precisar el por qué pugnamos por un (DSN), y cuándo habrá de aplicarse o echar andar, esto y más argumentos nos exigen nuestros compañeros que nos ponen a prueba de fuego para responder o interrogarnos que si nuestra propuesta es aplicable bajo las condiciones actuales. Nuestra respuesta es siempre la misma y dependiendo del contexto respondemos de la siguiente manera:

1. La propuesta se basa más en la transformación de las actuales relaciones sociales y económicas que incrementa el número de excluidos, de pobres, de injusticias y de miserables por todo el mundo; asimismo, existe una clase que se concentra en las grandes ciudades, es un número reducido de ricos que especulan con lo producido socialmente y se acaparan los espacios, las infraestructuras, los recursos naturales, la producción generada socialmente para esa clase parasitaria en beneficio sólo para ella.
2. En ese contexto, el ambiente sociourbano emanado del desarrollo sustentable del presente y sus transformaciones en los términos de las actuales formas de reproducción, encaramos el Desarrollo Socialmente Necesario y Suficiente; es decir, con las siguientes características que resultan de las deficiencias y de las limitaciones conceptuales y metodológicas: a) bajo las actuales formas de producción capitalistas se produce para el mercado sin resolver las grandes demandas sociales; no se produce para resolver las penurias del grueso de la población (del campo y la ciudad), sino destinado a superficializar las demandas por encima de las verdaderas o, solamente mitigar lo que ya es imposible hoy día, por ejemplo, el hambre, el empleo, la salud, la educación, factores que la ONU reconoce como parte de las cuestiones elementales que deben ser cubiertos para considerar “atapas” del desarrollo o negación al “subdesarrollo”, por ello es más que suficiente la propuesta nuestra: producir para resolver las necesidades por encima de la especulación; b) hasta donde consideramos necesario un desarrollo que resuelva las demandas sociales, las necesidades no resueltas por el discurso de un capitalismo que intenta ser cada vez más “benévolo” sin asumirse como tal; por el contrario, los límites de la producción están destinados hacia un mercado del intercambio y de la rentabilidad: la producción

mercantil para el mercado sin resolver las penurias de millones, de lo contrario estas relaciones ya hubiesen desaparecidos, esta es la razón de su existencia la demanda en la especulación; c) en cuanto a los recursos naturales convertidos hoy más que nunca en instrumentos de coacción, de intercambio entre los países ricos y pobres subordinados a las deudas externas y los recursos naturales (agua, energéticos, biodiversidad) son monedas de cambio, de lo contrario, los préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), no se maniobraran sobre estos países ricos en recursos naturales y humanos: la actual división internacional del trabajo es nutren de esas contradicciones; d) en cuanto a la producción de objetos destinados al consumo ingente de materia, energía e información son los factores sobre los que se alza la hegemonía del capital; a mayor mercancías en circulación y consumidas por la población demandante (las que tienen acceso económico, son cada vez un número reducido), no necesariamente para el crecimiento intelectual, cultural que dignifique la interrelación socialmente y de mitigar los valores y la ética de y para la vida cotidiana, sino, para consumir lo superfluo, lo banal, lo simple y lo sin razón de preservar lo que se destruye: el consumo irracional como pretexto de vivir en la posmodernidad en detrimento de la naturaleza y; e) el planteamiento sobre lo suficiente es una propuesta que rompe los esquemas actuales del consumo de la irracionalidad; comprar o usar para tirar con uso corto o limitado a la competencia de poder, de cantidad y de la banalidad son los esquemas de un pensamiento que se adueñó sobre lo funcional para consumir y producir para un determinado público enajenado y carente de visiones de futuros que destine a la naturaleza como la madre de las materias primas que den el sustento a las nuevas generaciones sin descuidar a las que existen y demandan del presente: producir para la preservación sin especular sobre lo necesario y suficiente.

Conclusión

1. Construir y transformar sobre la base de un nuevo enfoque de saberes (otra epistemología) que expliquen e incluyan a todos los pensamientos que están en el escenario de la comprensión de las actuales contradicciones generadas por el modelo basado en la sobreexplotación de los recursos tanto naturales como humanos.
2. Debatir los modos de cómo auto gestionar a la naturaleza, no como objeto moldeable a los intereses de la hegemonía predominante en el mercado que, a su vez, reproduce al capital; por el contrario, autogestionarse en la diversidad de los pensamientos

socializados en los debates críticos y propositivos; además con la tendencia hacia la preservación de los excedentes para resolver o cubrir las necesidades de las grandes mayorías excluidas por el capital hegemónico en cada periodo histórico, hoy, convertido en pensamientos funcional conservador y beligerante.

3. Repensar hacia un desarrollo no como crecimiento de bienes materiales y de expansión de dominios de tierras y de riquezas en detrimento de la pobreza, la miseria y el desabasto. Contra toda especulación de los bienes y servicios la autogestión democrática sin perjuicio del hombre en tanto ser social y productor y creador de otras formas de vivir socialmente; por encima de la privatización y el acaparamiento de los recursos naturales.
4. La solidaridad, la inclusión y la tolerancia valores imprescindibles y necesarios en la construcción de la nueva sociedad. Los debates y las propuestas emanadas de ellos, debían encaminarse hacia la preservación y la constitución de alternativas de integración social. Que el hombre, en tanto sujeto productor y reproductor de las relaciones sociales, basado en la socialización de la creación del pensamiento universal, habrá de canalizar los esfuerzos hacia otras formas de construir sociedades en la unidad para la socialización.
5. La interrelación de la ciudad y el campo; como lo es el capital y el trabajo no debe enconar las contradicciones para los fines de la reproducción del capital; por tanto transformar radicalmente desde las raíces del pensamiento como del ser mismo en tanto ser socialmente constructor del pensamiento, sería la determinación de lo concreto en el contexto de la totalidad de los hechos y de la realidad para lograr alcanzar su comprensión contraria a la maximización de las partes en constante contradicción con la totalidad.

Bibliografía

1968 - El Club de Roma y los cambios en el entorno global. En página web: <http://www.paralibros.com/passim/p20-soc/pg2068cr.htm> . Consultado el 22 de julio del 2011.

Agenda Local 21: 1987 Informe Brundtland. Submitted by adminoarso on J, 2004-11-11 17:07. <http://www.oarsoaldeia.net/agenda21/?q=es/node/7> . Consultado el 22 de julio de 2011.

Arias Maldonado Manuel (2004): Prometeo desencadenado. Sobre la concepción marxista de la naturaleza. En RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, año/vol. 3, número 002 Universidad de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela, España

Foladori, Guillermo (1996): "Marxismo y Medio Ambiente". En página web: <http://noesfacilblog.wordpress.com/politica/marxismo-y-medio-ambiente/>

H.C.F. Mansilla (2007): Crítica a las filosofías de la historia de Hegel y Marx a partir de sus consecuencias práctico-políticas. SIGNOS FILOSÓFICOS, vol. IX, núm. 18, julio-diciembre, 2007: 82-103.

<http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/Peri19.pdf>

Ibáñez, Amador (2009): "Debate marxista: relación Sociedad-Naturaleza". En página web: <http://www.marxismo.cl/mod/forum/discuss.php?d=1163>. Revisado el 19 de marzo del 2011.

Informe ONU - PNUD 1998 - disponible en Económica, 49, rue Héricart, 75015 Paris. En página web: http://www.elbazardelavida.com/fd_mundo.htm

Marx, Carlos: Crítica de la filosofía del derecho de Hegel (sobre la religión). En página web: <http://www.atinachile.cl/content/view/692985/Critica-de-la-filosofia-del-derecho-de-Hegel-Karl-Marx-sobre-la-religion.html> Revisado el 10 de junio del 2011.

Marx, Carlos: El capital. Libro primero, volumen 1, sección 1. Libro primero. El proceso de producción del capital. Sección primera. Mercancía y dinero. Capítulo i. la mercancía. En página web: <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/1.htm>. Consultado 10 de enero del 2012.

Marx, Karl (2010): Crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel. En página web: <http://www.archivochile.com/Marxismo/Marx%20y%20Engels/kmarx0006.pdf>. Consultado 29 de julio de 2011.

Periferia. Revista de Ciencias Sociales (2010): Año 14 - N° 19. Primer semestre de 2010

pp. 61-83.

Sabbatella, Ignacio (2010): "Más allá de la crisis económica: subsunción real de la naturaleza al capital y crisis ecológica". En página web: http://www.ecoportal.net/Temas_Especiales/Economia/mas_alla_de_la_crisis_economica_subsuncion_real_de_la_naturaleza_al_capital_y_crisis_ecologica. Consultada el 10 de septiembre del 2011.

Valcárcel, Amelia (1988): "Hegel y la ética: sobre la superación de la "mera moral". ED. Anthropos; Madrid, España.